



225 ANIVERSARIO
DEL NACIMIENTO DE
FERNANDO ESTÉVEZ
[1788-1854]

Organiza:

Colaboran:



Excmo. Ayuntamiento de la
Villa de La Orotava



Gobierno
de Canarias



PARROQUIA MADRE NUESTRA
SAN JUAN BAUTISTA
VILLA DE LA OROTAVA



PARROQUIA DE
SAN JUAN BAUTISTA
VILLA DE LA OROTAVA



VILLA DE LA OROTAVA, MARZO DE 2013

Comisión organizadora del CCXXV aniversario

Representantes del Excmo. Ayuntamiento de La Orotava: Francisco Linares García, teniente de alcalde y concejal de Cultura • Narciso Pérez Hernández, teniente de alcalde y concejal de Patrimonio Histórico • Pablo Domingo Torres Ramos

Representantes del Obispado de Tenerife: Miguel Ángel Navarro Mederos, delegado diocesano de Patrimonio Histórico • Óscar L. Guerra Pérez, párroco de Nuestra Señora de la Concepción de La Orotava • Pedro Jorge Benítez, párroco de San Juan Bautista de La Orotava

Representantes de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel: Excma. Sra. D^a Rosario Álvarez Martínez, Académica de Número y presidenta • Excmo. Sr. D. Eliseo Izquierdo Pérez, Académico de Honor • Ilmo. Sr. D. Gerardo Fuentes Pérez, Académico de Número • Ilma. Sra. D^a Ana María Quesada Acosta, Académica de Número

Coordinadores: Juan Alejandro Lorenzo Lima • Josuha Rodríguez Álvarez

Comité científico: Pablo F. Amador Marrero • Carlos Rodríguez Morales • A. Sebastián Hernández Gutiérrez • Josué Hernández Martín • Gustavo Cruz Hernández

Asesores y colaboradores: Eduardo Zalba González • Manuel Jesús Hernández González • Jonás Armas Núñez • Germán F. Rodríguez Cabrera • Pablo Jerez Sabater • Iván García Sosa • Irene Fragoso Brito • David Pérez-Siverio González • Pablo Hernández Abreu • Eduardo Duque González • Ricardo Marante Ortega • Juan Luis Bardón González

Documentalistas: Vilehald J. Arzola González • Concepción Perdomo Ledesma • Pedro Hernández Luis • María Candelaria Delgado Pérez • Antonio González García

Restauradores y conservadores: Rubén Sánchez López • Elisa M. Martín Domínguez

La conmemoración del aniversario del nacimiento de Fernando Estévez supone una magnífica oportunidad para resaltar la figura de este insigne villero, que vivió a caballo entre los siglos XVIII y XIX. En pleno corazón de aquella Orotava de 1788, nació un 3 de marzo un personaje destinado a marcar un hito en su época y dejar a su paso una producción artística de profundo calado histórico y devocional.

La Villa de La Orotava se siente en la obligación de conmemorar este aniversario para volver nuestra mirada sobre uno de los imagineros canarios más admirados. Fernando Estévez: escultor, dibujante, docente y ciudadano comprometido con su Villa, llegando incluso a formar parte de la Corporación Municipal, centrando su labor política en el urbanismo de la época y en el fomento de la educación, las artes y una distribución equitativa de los recursos disponibles entonces.

Sobran, pues, los motivos para justificar el hecho de que la fecha que nos convoca no debe pasar inadvertida ante nuestros ojos. En la memoria de muchos estarán los actos del doscientos aniversario, cuyo recuerdo ha quedado plasmado en la placa de su casa natal de la Calle de La Carrera, donde su Villa dejó reflejado el agradecimiento perpetuo del pueblo en el que nació.

Veinticinco años después y con gran acierto, un nutrido grupo de profesionales y amantes del arte han confeccionado este programa de actos para resaltar la figura de Fernando Estévez. Desde el Excmo. Ayuntamiento de La Orotava queremos reconocer este loable gesto, que ha contado con un total apoyo de la

primera institución municipal desde los primeros momentos. Las concejalías de Cultura y Patrimonio Histórico no hemos dudado en sumarnos como parte activa de tan significativa conmemoración. De igual forma, tenemos que agradecer la predisposición e inestimable colaboración del Obispado de Tenerife y de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel. La participación de ambas instituciones ha resultado clave para la celebración de esta efeméride.

Durante el desarrollo de estos actos vamos a poder redescubrir la figura de este insigne artista: su vida, su obra y, en definitiva, la trayectoria de un hombre que no pasó inadvertido para sus contemporáneos y que ha sido admirado por las generaciones posteriores a pesar del paso de los siglos. Vamos a tener la oportunidad de contemplar buena parte de sus obras, custodiadas en los templos villeros, de una forma diferente y cercana. Asimismo, se ha diseñado un programa de visitas guiadas para volver sobre los pasos de aquel villero que transitó los adoquines sobre los que hoy trazamos nuestro devenir diario.

En definitiva, la Villa de La Orotava remarcará de nuevo en estos días la vida y obra de uno de los villeros más ilustres, la de aquél que supo convertir el rostro del mayor dolor en belleza y serenidad: Fernando Estévez de Salas.

Narciso A. Pérez Hernández
Tte. de Alcalde de Patrimonio Histórico

No puedo menos que valorar y aplaudir la iniciativa, promovida por las concejalías de Cultura y Patrimonio Histórico del Excmo. Ayuntamiento de La Orotava, de conmemorar 225^o aniversario del nacimiento de Fernando Estévez de Salas. Asimismo, no dudamos en prestar nuestra colaboración desde la Delegación Diocesana del Patrimonio Histórico y de las parroquias que custodian magníficas obras de arte sacro salidas de las manos del artista orotavense.

La creación artística de Estévez, grande en número y en calidad, no es simplemente un patrimonio del pasado, más o menos conservado en su integridad, sino que forma parte de la vida de muchas personas y de la historia de nuestros pueblos. La obra de Estévez, junto a sus valores

estéticos, constituye un patrimonio religioso y cultural de primer orden por su significación en el desarrollo del culto católico y la piedad de los fieles.

Sin duda, estamos ante un hombre que puso su capacidad artística al servicio de la fe; con su creación artística ayudó y sigue ayudando a muchos fieles a cultivar y mantener viva su fe.

Por otra parte, como es lógico, en la obra de Estévez se proyecta el contexto geográfico, social, político, religioso, artístico y cultural de la época que vivió el artista y que conformó su personalidad. Sin olvidar, además, que Fernando Estévez fue una persona comprometida que se implicó activamente en la sociedad de su tiempo.

En el ámbito europeo, la época de Estévez está marcada por el movimiento cultural denominado "la ilustración". Este movimiento tuvo en España un carácter reformista y erudito. En lo religioso, la nueva corriente reformista buscaba centrar la fe en la misma persona de Cristo y su presencia real en la Eucaristía. Esto contribuyó a una mayor exaltación de la adoración eucarística que también tuvo su reflejo en el arte. En el siglo XVIII, los obispos canarios, formados en este nuevo pensamiento e imbuidos de su espíritu, buscaron educar, depurar y hacer ahondar la fe de los fieles.

La Villa de la Orotava es un buen ejemplo de cómo calaron en el pueblo las enseñanzas episcopales. Fernando Estévez nace, se educa y vive en este ambiente, rodeado de ferviente amor a Cristo Eucaristía y donde todo es mirado con los ojos del hombre creyente que se reconoce dependiente de Dios. Es una fe esencial y profunda, nada escapa de la gran verdad: todo es para mayor gloria de Dios.

Pero, también, Estévez nace en un pueblo con especiales características naturales y de gran belleza paisajística, como testificó Alexander von Humboldt después de su visita al Valle de la Orotava en 1799. La grandiosidad del Teide, los colores de la tierra, el cielo luminoso y despejado o con benéficas nubes de los alisios, el inmenso mar azul, la multitud de flores con sus variados colores, la extensión de los bosques, el verdor de sus campos, el canto de los pájaros, el rumor de la brisa en los árboles, etc. son una cascada de sensaciones, una sinfonía de formas y colores que no pueden dejar de impactarle y determinarle en su vida personal y artística.

Sensible y exultante ante lo bello, Fernando Estévez aprenderá del gran artista Luján. Él le ayudará a sacar toda su capacidad creativa, a mejorar la técnica y a expresar la fe a través de los trabajos que multitud de parroquias y conventos le encargarían.

Con una peculiar exposición sobre Estévez y su obra, que se muestra una parte "in situ", en la iglesias donde las imágenes son habitualmente objeto de la veneración de los fieles, y otra parte en el ayuntamiento de la Orotava, así como otros actos complementarios, se nos ofrece la posibilidad de conocer y entender mejor a este gran escultor. Sólo tenemos que acercarnos a los templos para los que él creó las imágenes que allí aún

se conservan, en el lugar y entorno para el que las pensó. Les invito a hacerlo sin prisas, abriendo el corazón a la belleza que nos habla de la Belleza con mayúscula, de Dios. Espero que su contemplación pueda

ayudarles a "ver lo que no se ve" y así sentir lo que el gran Estévez vivió y experimentó, el abrazo bello y tierno de Dios que se hace presencia para todos. Conmemorar los 225 años de nacimiento de Estévez, en último término, no es más que la memoria y el homenaje agradecido de quienes nos sentimos deudores con la herencia religiosa y cultural que hemos recibido de él. Y es, también, un compromiso de conservarla en su esencia, vivirla en el tiempo presente y transmitirla a las nuevas generaciones.

† Bernardo Álvarez Afonso
Obispo Nivariense

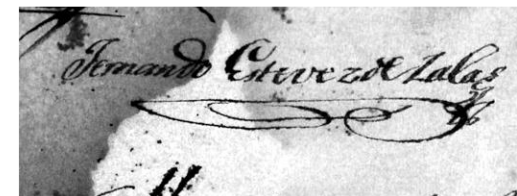
FERNANDO ESTÉVEZ EN LA MEMORIA

Las obras de arte son en su gran mayoría los signos de identidad de un pueblo. Las gentes se reconocen en ellas y las sienten como parte de su acervo histórico. Y si a su propia esencia le añadimos el carácter devocional que presentan aquellas religiosas, la asunción de esta identidad se potencia. Es el caso de tantas tallas de temática cristológica, mariana o hagiográfica del escultor orotavense Fernando Estévez, que son objeto de culto en muchas de nuestras iglesias canarias. Este polifacético artista, que también trabajó en el campo de la pintura e incursionó en el del urbanismo, fue un hombre de su tiempo, de un tiempo de transición entre las viejas ideas heredadas del Barroco, que aún pervivían durante su formación, poco a poco desplazadas por las nuevas clasicistas implantadas por la activa Ilustración de muchos próceres de las Islas, hasta llegar a manifestar en alguna de sus últimas obras ciertos rasgos románticos. La imposibilidad de determinar con certeza la aplicación de estas ideas estéticas a tantas obras religiosas condicionadas por encargos puntuales, carentes por tanto de una libertad creadora en su concepción, ha provocado el que los estudios sobre ellas sean numerosos y no exentos de replanteamientos novedosos, y en algunos casos polémicos.

La riqueza de su legado artístico, su amplia dedicación docente o su corta, pero intensa, actividad académica, han convertido a Estévez en una figura capital del mundo artístico canario de la primera mitad del siglo XIX; figura, por tanto, digna de recuerdo, mercedora de volver una y otra vez sobre su producción, no sólo desde el punto de vista de la pura contemplación, sino también desde la perspectiva intelectual, revisando sus presupuestos estéticos y estilísticos a la luz de nuevos enfoques.

La Real Academia Canaria de Bellas Artes, a la que perteneció, se siente complacida de participar en estas jornadas promovidas por el Excmo. Ayuntamiento de su Villa natal, encaminadas a propagar su memoria y su arte entre las viejas y nuevas generaciones.

Dra. Rosario Álvarez Martínez
*Presidenta de la Real Academia
Canaria de Bellas Artes*



Firma de Fernando Estévez. 1835
[Foto: Josué Hernández]

ALICIENTES PARA UN ANIVERSARIO OPORTUNO

El recuerdo de cualquier suceso histórico implica necesariamente un ejercicio de compromiso y responsabilidad colectiva, ya que las actividades previstas a raíz de su conmemoración despiertan siempre inquietudes diversas. Sucede de este modo por motivos que escapan a la inercia de encontrar señas de identidad en una efeméride o circunstancia relevante, pero, como en el caso que nos ocupa ahora, los objetivos de la iniciativa emprendida superan el empeño individual para convertirse en un anhelo común de quienes reivindican el valor de lo rememorado con múltiple punto de vista.

Recordar equivale a vencer la tendencia humana al olvido y reconocer en los sucesos del pasado algo que va más allá del interés local, objetivo difícil en ocasiones por la distancia que impone nuestra realidad frente a lo acaecido en un tiempo pretérito; y es que, a diferencia de lo que creemos a veces, tales acontecimientos pueden resultarnos más o menos cercanos en el tiempo, más o menos afines por nuestra ineludible implicación afectiva.

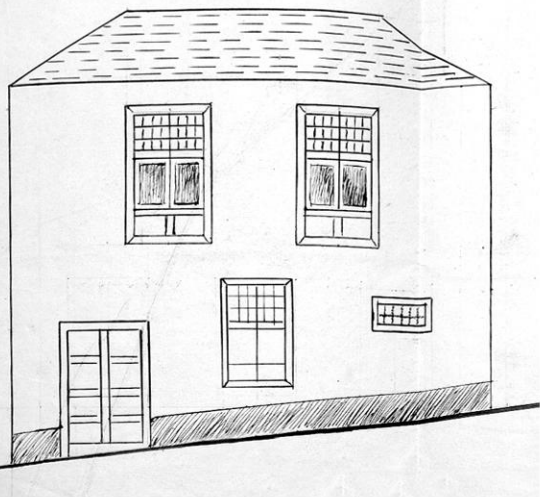
El homenaje que dedicamos ahora al escultor Fernando Estévez de Salas [1788-1854] es prueba palpable de esa dinámica, aun cuando últimas investigaciones no hayan podido aclarar —o al menos esclarecer con fuentes fiables— sucesos clave de una trayectoria que, al fin y al cabo, testimonia los avances de un periodo abierto a profundos cambios en el orden social, político y religioso. La celebración del CCXXV aniversario de su nacimiento nos brinda una coyuntura irrepetible para ofrecer nuevos puntos de vista sobre dichas cuestiones, pero también se presenta como una oportunidad necesaria e indispensable a la hora de reflexionar sobre el maestro, lo que rodea a su variable producción artística, una actividad docente a la que se dedicó con regularidad en la Villa desde 1820 y, ante todo, su vinculación con la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, instituida cuatro años antes de que falleciera repentinamente en 1854.

EN ESTA CASA NACIO EL
3 DE MARZO DE 1788
EL ILUSTRE ESCULTOR FERNANDO ESTEVEZ
GLORIA DE SU PATRIA

Placa marmórea del domicilio familiar de Fernando Estévez. 1922
[Foto: Josué Hernández]

Todo ello y últimos hallazgos confirman que nuestra apreciación sobre el itinerario vital y profesional del artífice es —y en realidad seguirá siendo si no lo evitamos con investigaciones mucho más rigurosas en el aporte documental— limitado. Por ese motivo, al margen de la tradición popular y lo que ha podido publicarse sobre el tema durante las últimas décadas, Estévez se presenta como un personaje distante y enigmático para el gran público. Habrá, pues, que solventar esa circunstancia cuanto antes, pero en estos momentos dicho reto no es una tarea fácil e inmediata. Así, por ejemplo, estudiar su actividad bajo los parámetros que aplicamos a imagineros del Antiguo Régimen tampoco ayuda a reconocer en ella indi-

cios de una sustantividad contemporánea ni a estimarla en su justo valor, obviando, eso sí, comentarios demasiados favorables o laudatorios. Basta reparar en algunas circunstancias paradójicas para comprender mejor dicha situación, porque hasta la forma en que denominamos al artista resulta del todo inapropiada. De ahí que convenga erradicar la costumbre de apellidarle Estévez del Sacramento, porque, como ha podido probarse últimamente, nunca firmó así y el apelativo común del Sacramento o de la pila era consecuencia de los orígenes sencillos de su madre, a los que ella misma renunció después de contraer matrimonio con el platero Juan Antonio Estévez de Salas en julio de 1777.



Alzado del domicilio familiar de Fernando Estévez.
Archivo Municipal de La Orotava
[Foto: Josué Hernández]



Homenaje a Fernando Estévez. La Orotava, 1922.
[Foto: Colección particular, La Orotava]





Exposición conmemorativa del II centenario del nacimiento de Fernando Estévez. La Orotava, 1988.
[Foto: Colección Pedro Hernández]

Sin embargo, nuestra atención respecto a Fernando Francisco Estévez, Fernando Estévez de Salas o simplemente Fernando Estévez debe cuestionar el bagaje historiográfico e imbuirse de últimos planteamientos contextualizados que, ante todo, entienden las manifestaciones artísticas y cualquier acontecimiento cotidiano como resultado del tiempo en que se inscriben, no a la inversa. Hay que apreciar las esculturas como auténticos testimonios de época, no explicar la existencia del artista a partir de ellas sin su debida inscripción en un tiempo y en un espacio determinado. Desde esta perspectiva, las obras de nuestro imaginero ejemplifican a la perfección los planteamientos estéticos que tanto defendió la Academia y una manera de entender el culto donde las viejas ideas ilustradas encontraron relación con la sensibilidad o empatía del Ochocientos, tan característica como la heterogeneidad que sintetizan muchas de ellas al describir una evolución que parte del

frío clasicismo y desemboca en postulados de signo romántico.

La coyuntura descrita debe sorprendernos en gran medida, ya que, a pesar de su relativa cercanía en el tiempo y a los esfuerzos realizados con anterioridad, cualquier intento de conmemoración resulta siempre insuficiente. El vínculo entre Fernando Estévez y La Orotava es tan antiguo como el recuerdo de su producción en los periódicos isleños o en toda clase de publicaciones científicas, de modo que el aniversario que conmemoramos no es tan novedoso como cabría esperar. Hay constancia de iniciativas similares a lo largo del siglo XX, pero conviene recordar dos de gran significación por su alcance e influencia. La primera se produjo en 1922, momento en que la intelectualidad local le tributó encendidos elogios poéticos y terminaría colocando una placa marmórea en el inmueble donde existía décadas antes el taller y el domicilio familiar de los Estévez;

y la otra, más relevante por su repercusión, tuvo lugar en 1988. La exposición monográfica que se dedicó al artista en La Orotava y La Laguna es prueba de ello, pero también lo fueron otros actos que evocamos –y hasta cierto punto se retoman ahora– con el mismo aliciente.

Veinticinco años después la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel acude otra vez a las casas consistoriales de la Villa para recordar a uno de sus primeros individuos y a la sociedad que le dio sentido, porque, en definitiva, homenajear a Estévez implica recuperar la memoria de sus contemporáneos,

de todos aquellos que antes de mediar el Ochocientos se identificaron en mayor medida con sus imágenes, apreciaban en ellas bondades de un arte pretendidamente moderno y las convirtieron en paradigma que supera con creces la valía material y formal. Deseamos que la conmemoración de este aniversario constituya el punto de partida para una nueva revaloración del maestro y su obra, pero, de momento, sirve para devolverle la actualidad o inmediatez que sin querer le ha negado el paso del tiempo.

Dr. Juan Alejandro Lorenzo Lima
Comité organizador del CCXXV aniversario



Proyecto de montaje para la exposición conmemorativa del ccxxv aniversario del nacimiento de Fernando Estévez. La Orotava, 2013.
[Diseño: Josué Hernández]

PROGRAMA DE ACTOS CONMEMORATIVOS

Viernes 1 de marzo de 2013

Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento de La Orotava
20:30h

Acto institucional y presentación de las actividades
Sesión Académica de homenaje a Fernando Estévez, organizada por
la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel

Sábado 2 de marzo de 2013

Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción
20:30h

Conferencia: *Estévez y la parroquia matriz de La Orotava. Síntesis de una vinculación artística*, impartida por Juan Alejandro Lorenzo
Lima

Breve recital de órgano a cargo de Juan Luis Bardón González con el siguiente programa:

1. Sonata K.30 - Domenico Scarlatti [1685-1757]
(transcripción del concierto para órgano a cargo de Maurizio Macchella)
2. Cantabile para órgano al alzar en la Misa - José Lidón [1748-1827]
3. Andante maestoso en Re mayor - Felix Mendelssohn [1809-1847]
4. Improvisación final en honor al insigne escultor Fernando Estévez de Salas.

VISITAS GUIADAS POR EL CENTRO HISTÓRICO DE LA LOCALIDAD

Con el fin de difundir de monumentos, espacios y obras escultóricas que guardan relación con Fernando Estévez, la concejalía de Patrimonio Histórico ha organizado visitas guiadas por el centro histórico de la localidad.

Itinerario:

1. Plaza de la Constitución o alameda
2. Calle de la Carrera. Casa familiar de Estévez
3. Ayuntamiento
4. Parroquia de la Concepción
5. Cementerio
6. Iglesia de San Francisco
7. Parroquia de San Juan Bautista y Plaza de la Unión

Punto de encuentro: Plaza de la Constitución

Horario y días de desarrollo:

*Lunes 4 y Miércoles 6 de Marzo
10:30 horas*

*Martes 5
18:00 horas*

MAPA

FERNANDO ESTÉVEZ Y LA OROTAVA. TESTIGOS ESCULTÓRICOS Y DOCUMENTALES

1 de marzo de 2013 – 7 de marzo de 2013

Relación de obras y documentos expuestos:

• **Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción**

Grupo escultórico de San Pedro apóstol • Virgen de Candelaria
Santa Lucía mártir • Santo Tomás de Villanueva • San Blas
Santa Elena • San Joaquín

Barandas del presbiterio • Sagrario alto o manifestador
Primitivo retablo de Ánimas

• **Iglesia de San Francisco**

San Francisco de Asís

• **Parroquia de San Juan Bautista**

Virgen de los Dolores • San Juan Evangelista
Virgen del Carmen • Candeleros del altar mayor

• **Parroquia de Nuestra Señora del Carmen
(Barranco de La Arena)**

Virgen del Carmen • San José con el Niño

• **Parroquia de San Isidro. Ermita del Calvario**

Grupo escultórico de la Piedad • San Isidro labrador
Santa María de la Cabeza • Yunta y ángel de San Isidro labrador •
Retablo

• **Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento de La Orotava**

Santa Clara de Asís (Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, La Orotava) • Niño Jesús del grupo escultórico de San José (parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, La Orotava) • Santa Rita de Casia (parroquia de Santa Úrsula, Santa Úrsula) • Niño Jesús (colección particular, La Orotava) • Virgen de Dolores (parroquia de Ntra. Sra. de la Paz, Puerto de la Cruz)

Alameda (colección particular, La Orotava)

Partida sacramental de María de Estévez (Archivo Histórico Diocesano, La Laguna) • Partida sacramental de Fernando Estévez (Archivo parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, La Orotava) • Documentación municipal vinculada con el artista (Archivo Municipal de La Orotava) • Libro fundacional de la Esclavitud del Cristo de la Columna (Archivo parroquial de San Juan Bautista, La Orotava)

Retablo de Ánimas (detalle)
Fernando Estévez, 1814
Parroquia de Nuestra Señora
de la Concepción, La Orotava
[Foto: Josué Hernández]